Prefiero me digas Aoi (I parte)

Autor: Jullios321
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 28/12/2016

No me caracterizo por ser muy sociable con mis alumnos/as pero siempre hay una primera vez para todo y este fuel caso, solo que esta primera vez marco mucho el periodo de estudios del 2016.

Era por los meses de abril aproximadamente entre el 20 y 23 no recuerdo la fecha exacta, soy profesor de ciencias en el programa de estudios intensivos “M.R.” y estaba dándole la bienvenida al grupo de segundo semestre o segundo periodo, mis alumnos y alumnas tienden a tener las edades de 18 hasta los 22 años, razón por la cual yo con 24 años de edad no socializo mucho con ellos, no por no querer sino porque los encargados administrativos no confiaban en que un joven contemporáneo tuviese la profesionalidad de no enredarse con una alumna o volverse demasiado amigo de los alumnos como para pasarle la asignatura sin necesidad de estudiar.

Recuerdo estaban 23 de los 24 alumnos todos ellos hicieron sus presentaciones y hablaron de lo que esperaban aprender, la alumna 24 llego un poco tarde por lo que no pudo entrar a la primera hora de clases, luego del descanso se acerco a mí.

-Profesor Jullio?- Pregunto con cierta timidez en la voz.

-¿Si, En que le puedo servir? ¿Usted es?- dije en tono serio y profesional.

-Soy Valeria profesor; Valeria Estrada; alumna de segundo semestre. Llegue tarde a clases y la coordinación no me dejo acercarme al aula, me indicaron que hablara con usted a ver si podía entrar a la segunda hora.

En eso sonó mi móvil, tenia de tono Ignite el opening de un anime (si con 24 años veo anime es un hobby) y la chispa en la mirada de la chica al oírlo me indico sabia de que iba la canción me pareció curioso, porque con la vestimenta que llevaba diría que sería más roquera que otaku, que es como se conoce a los fanáticos del anime.

Venia vestida de negro, con un brazalete de cuero en la muñeca, una chaqueta de cuero, y un

jeans negro, en fin la típica roquera que vez por la calle (sin ofender) su vestimenta no dejaba notar ninguna de sus curvas a pesar de todo su altura era bastante elegante diría yo. Conteste la llamada, era mi supervisora de planificación educativa informándome que debía pasar por la oficina administrativa luego del turno de ese día.

-Bien señorita…- dije esperando me recordara su nombre.

-Estrada profesor Valeria Estrada...-dijo un poco impaciente por recibir su respuesta.

-Ok... señorita Estrada puede entrar a la siguiente, espero llegue temprano, la próxima vez.- dije con un poco de severidad escondiendo mi curiosidad por la chiquilla y su reacción al oír la canción de mi móvil.

-Arigato, sensei no se repetirá- y diciendo esa frase me guiño el ojo y se dirigió al salón.

Ya en el salón explique el contenido, la clase fue normal, hasta la hora de la salida. La campana sonó y todos se retiraron alcance a escuchar de alguno de los varones, frases como “la chica de negro es rara, o está loca se cree un gato” refiriéndose a Valeria. Eso me inquieto un poco y decidí romper con mi inquebrantable regla de no mezclarme en los asuntos de mis alumnos.

-Señorita estrada… podría hacerme el favor de quedarse un momento necesito hablar con usted...-me sorprendí diciendo

-Claro, sensei (allí está de nuevo pensé)- me dijo con una sonrisa en el rostro.

Una vez que todos los chicos salieron del aula me senté en uno de los escritorios cerca de ella, y mirándola de cerca la chica es muy linda cabellos crespos (algo que me fascina en una mujer) facciones suavemente delineadas, labios pequeños pero carnosos, unos ojos café oscuro para terminar de adornar su rostro, como menciones de su cuerpo hasta ese momento no sabía mucho pues su ropa no dejaba detallarlo.

Conversé por un momento con ella de la puntualidad y de que si faltaba a clases se vería afectado directamente en su record académico, y entonces ella pregunto muy alegre y honestamente.

¿Usted ve anime cierto? Y no se atreva a negarlo porque reconocería el opening de SAOII donde fuese, es por mucho una de mis favoritas.

Ya esta (pensé) perdí el estatus y respeto delante de esta niña solo por el error de no poner mi celular en silencio, muy a mi pesar y con la duda de si debía responder o no termine diciendo que

si, y la siguientes expresiones y acciones de ella me dejaron de piedra.

Bueno, sensei (dijo con una mirada y un tono de voz muy sensual) guardare su pequeño secreto si usted se vuelve mi amo.

Acto seguido se acerco y me robo un beso de esos que te paralizan el corazón y no te dejan opción alguna que corresponder, sin más que hacer me encontré correspondiendo a los juegos que su lengua hacia en mi boca acercándola más a mí, de pronto me dio la espalda y comenzó a restregarme su trasero en el entrepierna donde mi miembro ya empezaba a estar bien erecto debido al beso en el que habíamos participado con anterioridad. Y justo cuando mas estaba disfrutando de la rica y excitante presión de su trasero que aunque poco notorio a la visibilidad se notaba bien grande, redondito y firme, dentro del jeans, se detuvo y con una sonrisa picara me lanzo un beso al aire diciéndome:

-Mañana espero su respuesta sensei... me encantaría ser su neko personal.

-Señorita estrada... -alcancé a decir y antes de que saliera me miró como disgustada porque la llame asi y me dijo:

-Prefiero me digas Aoi.

Mi mente estaba en shock o en coma, tenía todo por ganar y nada por perder (si bien es cierto lo que usaba como chantaje no era de tanta importancia para mí como lo era para mis jefes) entonces caí en cuenta Annabeth mi supervisora quería hablar conmigo y ya iba tarde si se enteraba que uno de los alumnos tenía demasiada comunicación conmigo estaría en serios problemas, pero la erección y la sensación de ese redondo trasero que hace minutos sentía sobre mi pantalón me hicieron pensar que siempre que tuviese cuidado podría jugar un poquito más con la chiquilla.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Jullios321
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com